

Ficha 50

PUNTA PRIMA



DATOS GEOGRÁFICOS Y FÍSICOS:

Municipio: Sant Lluís

Otros topónimos: Playa del Aire.

Áreas urbanas asociadas: Punta Prima, Son Ganxo.

Acceso: rodado desde la urbanización de Punta Prima.

Hay una zona de estacionamiento cerca de la playa.

Orientación de la playa: sureste.

Superficie de playa: 7.400 m².

Longitud de playa: 225 m.

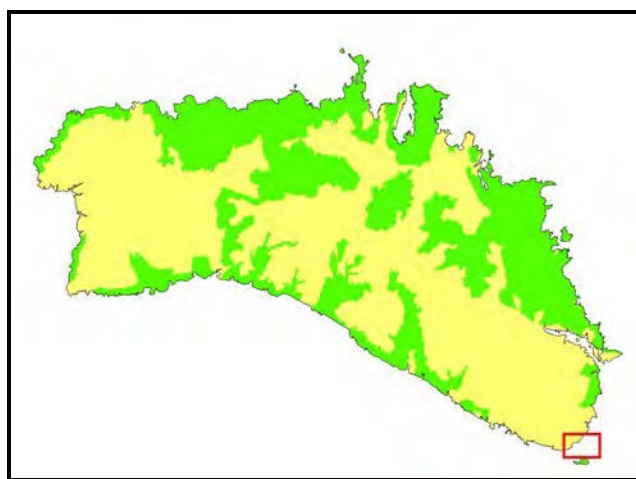
Anchura media de la playa: 40 m.

Grado de frecuentación de la playa: alto, en plena temporada.

Geología del entorno: llanura de inundación ubicada sobre la plataforma carbonatada del Mioceno superior, formada por calcáreas blancas.

Composición del sedimento: de origen carbonatado orgánico (+90%), con alta proporción de grano fino y de color blanco.

Espacio natural protegido: no está incluida dentro de ningún espacio natural protegido.



SERVICIOS DE PLAYA:

Clasificación playas CIME: playa de tipo A (urbana).

Distancia al estacionamiento: 50 m.

Servicio de socorrismo: hay servicio de socorrismo fijo y torre de vigilancia.

Otros servicios: servicios de sombrillas, hamacas y alquiler de velomares. Servicio de restauración a pie de playa y asociados a la zona urbana. Servicio de transporte público conectado con los núcleos urbanos de Sant Lluís y de Maó.

ENTORNO Y PAISAJE

La playa de Punta Prima es una playa totalmente urbana y, como su nombre indica, se encuentra situada en la punta del extremo sureste de la isla de Menorca. La acumulación de arena que forma la playa se crea gracias a una pequeña entrada de mar y no por la presencia de un barranco como pasa en otras playas del sur. Por este motivo no se trata de una playa estrecha y cerrada, sino de un arenal amplio y abierto al mar de arena fina y clara. La playa limita por detrás directamente con la urbanización. Está dividida en dos partes; una más grande y un pequeño arenal separado por una zona rocosa en la parte de levante (ver foto adyacente). Las rocas que rodean la playa son de tipo calcáreo y no forman acantilados importantes, sino que salen del mar gradualmente y se caracterizan por las curiosas formas que tiene a causa de la erosión.



Aunque el entorno de la playa ya no es demasiado natural debido a la fuerte urbanización y a la alta frecuentación que vive en plena temporada, si que podemos encontrar la presencia de formas dunares relictas de manera testimonial, asociadas generalmente a pequeñas manchas de vegetación (ver foto adyacente). Por otro lado, esta playa ofrece una de las vistas más paradisíacas de Menorca. Justo delante de la playa y a poco más de un kilómetro de distancia se encuentra uno de los numerosos islotes que rodean la isla de Menorca, la Illa de

l'Aire. Este es el segundo islote más grande con unas 30 hectáreas de superficie. Es una isla deshabitada pero cuenta con un faro, un antiguo refugio de pescadores y un muelle. La visión de este islote desde la playa es espectacular, pero todavía lo son más los azules que toma el mar en el paso entre la playa y el islote gracias a su fondo arenoso y a su poca profundidad.



PLANTAS Y VEGETACIÓN

Como otras playas de su entorno, la elevada frecuentación humana ha hecho desaparecer buena parte de la vegetación dunar que debería haber en esta playa. Una sencilla prueba piloto llevada a cabo puso de manifiesto la relativa facilidad con la que se puede recuperar esta flora.

A pesar de esto, actualmente lo que se puede observar son pocas especies en los márgenes y unos pequeños andurriales que quedan en la parte más interior de la playa. Con esta situación es prácticamente imposible distinguir cualquier zonación, y así las especies aparecen de manera más o menos dispersa y desordenada. Las plantas que se pueden ver van desde las más pioneras como la oruga de mar (*Cakile maritima*) o la corregüela marina (*Polygonum maritimum*), pasando por las más persistentes como la grama de playa (*Sporobolus pungens*), el cuernecillo de mar (*Lotus cytisoides*), el lirio de mar (*Pancratium maritimum*), el cardo marino (*Eryngium maritimum*), la viborera (*Echium sabulicola*) o la grama costera (*Elymus farctus*), hasta aquellas que denotan la nitrificación de la arena y la presencia humana: malva gigante (*Lavatera arborea*) (ver foto), cañizo (*Chenopodium album*), cerraña tierna (*Sonchus tenerrimus*). Tampoco faltan las exóticas *Aster squamatus* o *Xanthium strumarium*, ambas de origen americano.



ANIMALES

Al tratarse de una playa urbanizada, las posibilidades de ver un animal salvaje paseando por sus arenas son más bien pocas. A pesar de esto, en la Illa de l'Aire que se encuentra a poco más de un kilómetro y, a pesar de sus pequeñas dimensiones, es un islote muy interesante desde el punto de vista ecológico, tanto florístico como faunístico.

Este islote es un punto de parada y descanso muy importante para los pájaros migratorios transaharianos. Estas aves pasan el invierno en la zona subsahariana y tienen que vencer dos grandes barreras geográficas durante sus viajes de ida y vuelta hacia Europa: el desierto del Sahara y el mar Mediterráneo. El papel que juegan estas pequeñas islas en estos grandes viajes migratorios está siendo estudiada gracias al proyecto internacional *Piccole Isole*. En la Illa de l'Aire hay una de estas estaciones de estudio y anillamiento, desde el año 1993 y en todo este tiempo se han anillado más de 40.000 pájaros de más de 90 especies diferentes. De esta manera se ha recopilado información muy valiosa para el avance en el estudio de todo lo que afecta a las rutas migratorias de las aves. Por otro lado, en la Illa de l'Aire hay pájaros que no solo están de pasada sino que viven todo el año o crían. Por ejemplo, aves marinas como los cormoranes moñudos (*Phalacrocorax aristotelis*), pardela balear (*Puffinus mauretanicus*, especie endémica de las Islas Baleares), la gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*) y la menos frecuente gaviota de Audouin (*Larus audouinii*), que se diferencia de la anterior por ser más pequeña y tener las patas grises y el pico rojo (ver foto).



La gran importancia faunística de este islote es debido a la presencia de la lagartija balear. Esta es una especie endémica de las Islas Baleares que se ha extinguido de las grandes islas y que hoy en día solo se encuentra en algunos islotes costeros y en Cabrera. Por este motivo es una especie protegida y de conservación prioritaria. En la Illa de l'Aire habita la subespecie *Podarcis lilfordi lilfordi* que se caracteriza por una tamaño mayor y por su



coloración negro irisada. Al contrario que en otros islotes aquí la especie se encuentra en un estado de conservación aceptable y la densidad de la población es de las más elevadas. Las principales amenazas para la lagartija son la predación por parte de otros vertebrados y la alta frecuentación que sufre su medio, sobretodo durante los meses de verano.

DENTRO DEL MAR



El fondo de esta playa es prácticamente rocoso y recubierto de algas fotófilas, sobretodo de *Acetabularia acetabulum*, *Dilophus fasciola* y *Padina pavonica*. (En la foto adyacente se puede ver un salmonete de roca (*Mullus surmuletus*) en primer plano nadando sobre algas, ver *Padina pavonica*, en forma de abanico). *Acetabularia acetabulum* (alga verde en forma de paraguas) forma algunas zonas de praderas muy densas y espectaculares. En el litoral rocoso y sobretodo a levante de la cala, crece de manera abundante el alga parda *Cystoseira stricta*, que forma comunidades muy diversas e interesantes, pero que se encuentran amenazadas por la importante presencia de erizos de mar, animales herbívoros de gran voracidad. En la parte situada más a poniente de la cala, el fondo es arenoso con algunas matas de posidonia.

HISTORIA Y SINGULARIDADES

Hoy en día todavía se pueden apreciar un conjunto de *casetes de vorera* (ver foto derecha) con una arquitectura bien particular que hay encima de la playa en la parte de levante. Se trata de un conjunto de antiguas casetas construidas en los años 60 para guardar pequeñas embarcaciones juntamente con un resbaladero (rampa para tirar las barcas al agua) y dos muelles. También, a finales de los años 60 eran utilizadas como lugar de veraneo por diversas familias de Maó. Hoy en día todavía se utilizan, aunque ya no se guarda ninguna barga y que



del resbaladero y del muelle solo se pueden adivinar los restos que quedan en las rocas que hay delante.

También, desde la playa se puede admirar la Torre de Son Ganxo, una torre defensiva de origen español que data del año 1.785, hoy en día, reconvertida en un albergue de juventud (ver foto izquierda).

